

**Discurso del Dr. Luis Carlos Sarmiento – Presidente de la Junta Directiva**  
En la proclamación de la vigésimo quinta promoción de becarios - COLFUTURO  
7 de julio de 2016

Esta es una fecha muy especial en la que Colfuturo celebra 25 años de labores, desde su fundación en 1991. Colfuturo se creó gracias al liderazgo de la primera dama de ese entonces, Ana Milena Muñoz de Gaviria, con donaciones de los principales empresarios del país y aportes de algunas pocas entidades del sector público. En ese momento, desde el Gobierno Central se había instaurado la “apertura”, por lo que era necesario que el país se preparara para competir en un espacio mucho más abierto y complejo. Colfuturo inició sus actividades en medio de un fuerte debate que habría hecho pensar que iba a ser uno de tantos proyectos que no trascienden ni son exitosos en el desarrollo de su misión. Sin embargo, los resultados que podemos mostrar son los de un programa que le ha cumplido al país, soportado por un excelente equipo humano y que está preparado para seguir abriendo a Colombia hacia el mundo, al promover que más colombianos hagan sus estudios de maestría y doctorado en las mejores universidades del exterior.

El camino recorrido por Colfuturo en estos 25 años ha estado lleno de retos y dificultades que hemos tenido que superar. Un caso muy relevante, que ha afectado en forma importante a los becarios de Colfuturo, es el ocurrido en los últimos 18 meses, cuando en forma imprevista se produjo una muy significativa devaluación del peso colombiano frente al dólar y, en general, frente a las monedas de los países a donde nuestros becarios van a realizar sus estudios. Desde su fundación, Colfuturo ha otorgado sus créditos en dólares, para que correspondan exactamente a los giros que hace a las universidades del exterior, que siempre son en dólares o monedas equivalentes. Estos créditos resultaron muy convenientes para los becarios en casi todos los años anteriores, pues la tasa de cambio se mantuvo en niveles estables y aún, en algunos casos, la revaluación del peso resultó tan favorable que llegó hasta generar tasas de interés negativas.

Sin embargo, en la situación actual, una de nuestras preocupaciones más importantes ha sido la de diseñar todos los mecanismos posibles para disminuir el efecto de la devaluación. Como primera medida, logramos que algunos de los más importantes bancos nacionales, estructuraran y ofrecieran líneas de crédito para pasar a pesos las obligaciones en dólares, con unas tasas de interés muy convenientes, significativamente inferiores a las de los créditos de consumo que usualmente ofrecen estas entidades, y con plazos similares a los que concedemos en Colfuturo.

Con el fin de ayudar a los becarios, hemos buscado ante todo el apoyo del Gobierno Nacional. Hemos tenido numerosas y profundas conversaciones con el Ministerio de Hacienda, con Colciencias y con el Departamento Nacional de Planeación, a la mayoría de las cuales he asistido personalmente, para solicitar un apoyo adicional a los becarios con el propósito de facilitarles el pago de sus créditos en la contingencia actual. Finalmente, el Departamento Nacional de Planeación ha diseñado un esquema de ayuda que creemos dará una solución efectiva y que se comunicará próximamente a los beneficiarios para que puedan acogerse a él a la mayor brevedad.

Hacia el futuro recomendamos que todos los créditos que se otorguen en este programa, aunque los desembolsos sean en dólares para poder cumplir con las obligaciones frente a las universidades

internacionales, sean refinanciados en pesos tan pronto como sea posible, de tal forma que los estudiantes puedan saber en cada momento cuál será el valor de sus compromisos en moneda local.

En este aniversario, es imposible dejar de resaltar el extraordinario trabajo conjunto que se ha desarrollado en los últimos 10 años entre Colfuturo, Colciencias y diversas entidades de la nación, que ha permitido crecer el número de becarios a los niveles que anunciamos hoy. La promoción 2016 es la última que se selecciona dentro del marco del convenio que estructuramos en conjunto con el Gobierno Nacional y que se firmó en diciembre de 2007. Aprovecho para agradecerle al Ministro de Hacienda, Dr. Mauricio Cárdenas, al director del Departamento Nacional de Planeación, Dr. Simón Gaviria, a la directora de Colciencias, Dra. Yaneth Giha, y a los equipos de trabajo de estas instituciones por su permanente apoyo a Colfuturo. En este punto quiero hacer un reconocimiento muy especial: destacar la consagración y el profesionalismo de todo el equipo administrativo de Colfuturo, liderado por su Director Ejecutivo, Jerónimo Castro y por la Directora Administrativa y Financiera, Cecilia Salgado de Huertas.

Teniendo en cuenta que este primer convenio se acercaba a su fin, desde hace varios años solicitamos al Gobierno Nacional la extensión del apoyo del Estado Colombiano a los profesionales nacionales que quisieran hacer sus estudios de maestría y doctorado en las mejores universidades del exterior. Éste, a través del Conpes 3835 de 2015, fijó las condiciones sobre las cuales se debería regir el programa hacia el futuro y definió el monto de recursos necesario para extender en el tiempo el acuerdo actual, buscando incrementar progresivamente el número de becarios para llegar a enviar 2,000 en el año 2025. Sin embargo, allí se desmejoraron las condiciones individuales de algunas de las becas, por lo que hemos pedido una revisión para aumentarlas o al menos volver a las condiciones anteriores. Consideramos que este programa, uno de los más exitosos que tiene Colombia para enviar a estudiar a sus mejores profesionales al exterior, tiene unos índices muy bajos comparado con otros países de la región en cuanto al número de estudiantes que selecciona y a las condiciones de las becas que ofrece. El gobierno ha hecho una nueva reforma que, en principio, está en la línea de atender las peticiones formuladas en beneficio de los profesionales y, hasta donde estamos informados, allí se mejoran las condiciones de condonación para los estudiantes que vuelven a trabajar al país en las regiones, o que se vinculen a la academia o al gobierno. Es claro el beneficio que generan los profesionales seleccionados por Colfuturo, que a su regreso se vinculan con la administración pública.

Siempre, en nuestras presentaciones, le hemos manifestado al gobierno que es conveniente enviar más becarios y con mejores condiciones. Deseo y confío en que, en la medida en que se vayan superando las dificultades presupuestales de este momento, también se vayan mejorando simultáneamente las características y el volumen de las becas que se puedan otorgar, para lo cual seguiremos interviniendo ante el gobierno en esta dirección, atendiendo así las solicitudes de nuestros becarios.

Quisiera ilustrar esta necesidad con un ejemplo de cómo la educación al más alto nivel es un elemento que disminuye la brecha entre los países en desarrollo y las economías líderes, y que genera bienestar en vez de perpetuar la pobreza. Es un catalizador fundamental para la sociedad.

Corea del Sur es un país con una población de 50 millones de habitantes, comparable con los 48 millones de Colombia. En 1965, Corea tenía una población de 28.7 millones de habitantes y un PIB

per cápita de US\$105; en ese mismo año, Colombia tenía una población de 18.6 millones de habitantes y un PIB per cápita de US\$303, casi tres veces superior. En 1974, el PIB per cápita de Corea (US\$ 589) alcanzó por primera vez el nivel de PIB per cápita de Colombia (US\$ 511), y desde ese momento, la brecha entre los dos países se ha ampliado de manera vertiginosa, a tal punto que en 2015, el PIB per cápita de Corea alcanzó US\$27,000, más de cuatro veces el de Colombia, que apenas llega a US\$6,500. Esto se debe, entre otras causas, al gran crecimiento de las exportaciones de Corea, pues su cifra es más de 14 veces superior a la de Colombia, y a que el 56% de las mismas corresponden a tecnología, maquinarias y vehículos de transporte, en contraste con las exportaciones de Colombia en donde más del 60% son materias primas.

La divergencia del crecimiento económico de Corea en relación con Colombia obedece a distintas circunstancias. Pero una de las más importantes y que consideramos imprescindible mencionar, es que por mucho tiempo Corea se ha comprometido en perfeccionar la educación de sus más destacados estudiantes en el exterior, llegando a mantener en forma consistente aproximadamente 30,000 estudiantes de postgrado en diversos sitios del mundo, de los cuales aproximadamente 21,000 están en los Estados Unidos. Esta política permanente ha fortalecido de tal forma el sistema educativo coreano que ahora ellos reciben aproximadamente el mismo número de estudiantes de postgrado extranjeros (de otras partes de Asia y de muchos países) que los que envían a estudiar fuera de Corea.

Otro ejemplo más extremo es el de la China que pasó de ser un país estatizado, lento, detenido, a ser un muy destacado líder del avance de la ciencia. Desde 1970 empezó a enviar a sus nacionales a estudiar en el exterior, en números siempre crecientes, hasta alcanzar los aproximadamente 120,000 estudiantes de postgrado que se encuentran en la actualidad en los Estados Unidos.

Con estas comparaciones quiero resaltar que Colombia, al ser una nación abierta a la comunidad internacional, debe asegurar su senda de crecimiento sostenido, pues es la base para una mayor equidad en el futuro. Para ello requiere que sus profesionales desarrollen su potencial al máximo, igual que sus pares en los países más desarrollados. Que se eduquen en los sitios en donde se están creando las nuevas tecnologías, donde se hacen los descubrimientos más importantes, donde se discuten los más profundos problemas en las ciencias sociales y exactas, en fin, en donde está el conocimiento.

Al cumplir un cuarto de siglo de funcionamiento, es apropiado mostrar el estado de la institución que he dirigido desde 1994, cuando los miembros de la Junta Directiva me nombraron como su Presidente. Así, de los 25 años de existencia de Colfuturo, he estado al frente de la misma por 22. En este lapso, con el muy claro convencimiento que tengo de la importancia de la educación al más alto nivel para el desarrollo y avance del país, he dedicado una parte significativa de mi tiempo a dirigir los rumbos de esta meritoria institución, que por muchos años se ha distinguido por una operación transparente y muy eficiente, y que hoy cuenta con una aceptable capacidad patrimonial. Quisiera resaltar a continuación algunos de los aspectos más importantes de Colfuturo en la actualidad.

- En términos del impacto en la comunidad, de los 51 becarios que enviamos a estudiar en 1994 hemos pasado gradualmente –con la muy importante participación del Gobierno Nacional- a seleccionar 1,258 becarios en esta promoción. Incluyendo esta última, hasta ahora 11,840 personas han sido escogidas para recibir créditos-beca, de las cuales 4,574 ya han hecho sus

estudios y regresado al país a poner sus conocimientos al servicio de la academia, el gobierno y la empresa privada. Por la administración de este programa, Colfuturo no cobra, ni nunca ha cobrado nada a los becarios o al gobierno nacional.

- Para su programa de crédito-beca, Colfuturo ha desarrollado e implementado un sistema de adjudicaciones reconocido por su transparencia absoluta. En la selección no se consideran aspectos diferentes al de la excelencia académica, tanto en el pregrado como en el programa de postgrado a desarrollar.
- Al pasar del pequeño número de becarios de 1994 al número mucho mayor que seleccionamos hoy, se ha obtenido una mejora muy significativa en la eficiencia administrativa, con índices realmente admirables, pues la planta de personal solo ha aumentado ligeramente y por lo tanto hemos logrado una extraordinaria optimización en los gastos administrativos. Adicionalmente prestamos servicios a Colciencias para el manejo de sus programas, lo que ha significado para esa entidad una reducción muy importante en sus costos; los ingresos que se reciben por estos servicios complementan el óptimo manejo económico de Colfuturo. Es significativo resaltar cómo con una alta periodicidad, instituciones similares a la nuestra, que se crean o que existen en otros países, nos visitan o llaman a pedir consejo sobre las mejores prácticas en la operación y manejo de un programa de este estilo.
- En términos de la cartera de créditos, cuidamos muy espacialmente la calidad de la misma, obteniendo reducidos y muy satisfactorios índices de cartera vencida. Esto es muy relevante pues los dineros que provee el gobierno para el programa se destinan totalmente a los estudiantes. Si algún estudiante que adelanta sus estudios y debe regresar al país no lo hace, Colfuturo garantiza esta obligación y devuelve el dinero al gobierno.

Como resultado de lo anterior, Colfuturo cuenta en la actualidad con un patrimonio de \$55 millones de dólares, apenas suficiente para los servicios que provee, el cual proviene, en primer lugar, de las donaciones por \$12 millones de dólares con las que se constituyó, aportadas aproximadamente en un 60% por empresarios y el 40% restante por algunas empresas gubernamentales; en segundo lugar, de las donaciones adicionales que se consiguieron en 2009 por \$23 millones de dólares, en su totalidad de empresarios privados; lo restante es el efecto generado por la propia entidad en estos 25 años.

Todas estas cifras y estadísticas son muy positivas. Sin embargo, mi mayor satisfacción se produce cuando, afortunadamente cada vez con más frecuencia, en el curso de diligencias administrativas o técnicas, diferentes profesionales que se destacan en importantes posiciones en el sector privado o en la administración pública, se me acercan y me dicen amistosamente “soy becario de Colfuturo”, como muestra de su agradecimiento y satisfacción por haber podido adelantar sus estudios.

Este es un balance a todas luces exitoso. Pero Colfuturo, como todas las empresas humanas, tiene que estar abierto al cambio, a la aplicación de nuevas tendencias, y a la llegada de otras personas que quieran continuar la labor, con igual dedicación y constancia, pero que traigan sus propias ideas y quieran aplicar sus tesis y experiencias en beneficio de Colombia, para seguir mejorando y facilitando el acceso de más estudiantes a las mejores universidades del exterior. Por esta razón considero que ha llegado el momento de retirarme, para que este proceso que acabo de describir tenga su aplicación natural en esta fundación. Esta será la última ceremonia de proclamación a la que asistiré como Presidente de la Junta Directiva. Invito a los colombianos de las nuevas generaciones a que participen en esta cruzada y ayuden a impulsar esta locomotora, que continuará contribuyendo como

pocas a lograr una sociedad más igualitaria, por la vía más adecuada: la de mejorar la preparación y capacitación de sus miembros.

Estoy seguro que Colfuturo mantendrá su rumbo para conseguir materializar el sueño de miles de compatriotas. Con el trabajo conjunto del Gobierno Nacional, de la muy profesional administración de Colfuturo y de sus no muy numerosos pero sí fieles donantes, estoy convencido que seguirá convirtiendo este sueño en realidad.

A ustedes, los becarios de la promoción 2016, les hago llegar mis mejores deseos para que los estudios que se proponen iniciar sean el punto de partida de una nueva vida, y un mejor porvenir. Nuestro país, a las puertas de firmar la paz y de iniciar una etapa de postconflicto nueva y desconocida para todos, los espera pronto para que pongan sus conocimientos y experiencias al servicio de la sociedad.